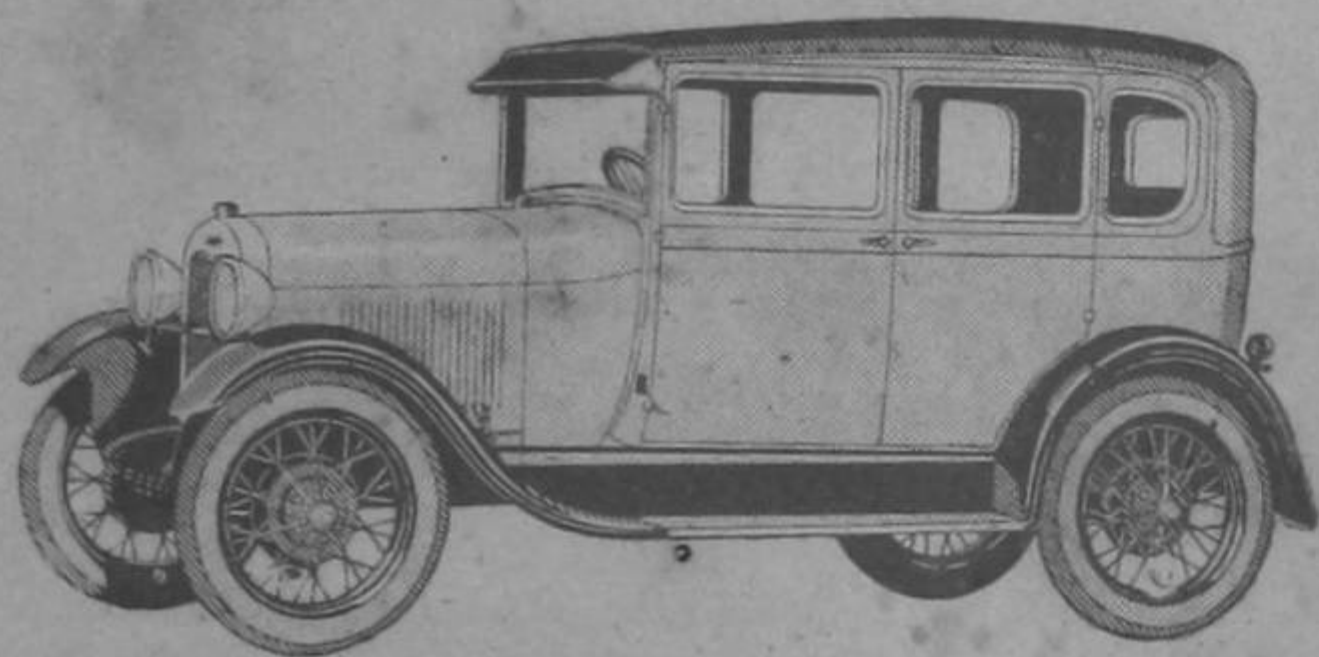


EL NUEVO FORD

ha sido construido
para durar



El hermoso Sedan Fordor se distingue por la simplicidad de sus líneas. Es confortable y amplio para cinco pasajeros. Acabado en material fino. Elección de colores

Veinte años de experiencia en la construcción de más de 15.000.000 de automóviles, son la base en que descansa el Nuevo Ford. Su herencia y su cuna la forman recursos no igualados en la industria automovilística.

La política Ford de abastecerse en sus propias fuentes de materias primas, de vender sus productos con un pequeño margen de utilidades, ha permitido rebajar cientos de pesos en el precio que en realidad habra que pagar por un co-



che de igual funcionamiento y calidad.

Por eso insistimos en darle a conocer el Nuevo Ford, que aprecie la sensación de manejarlo, que considere su belleza de líneas y de color, su confort, su velocidad, su rápida aceleración y facilidad de control, su seguridad, su fuerza para subir cerros, su economía y bajo costo de mantenimiento y su capacidad para soportar miles y miles de kilómetros de buen servicio.

Cuando Ud. aprecie todo eso, se dará cuenta de que no hay nada como el NUEVO FORD, ni en calidad ni en precio

Sírvase solicitarnos una demostración

Agencia Ford

Adrián Collado

San José C. R

Edificio frente a Ambos Mundos

Viceversas Detrás de la Pantalla

Hay tipos en Francia, como en casi todos los países latinos, verdaderamente originales. Ignoran de la vida hasta sus fines. Viven atenaceados con la idea inversa en todo. Adoran la monarquía, y sirven a la república. Pertenecen a las logias masónicas y hacen perenigraciones a N. S. de Lourdes. Leen a Voltaire y lo confunden con el catecismo católico en sus teorías. Andan por el mundo ignorando su propio destino, lo que ansian, lo que desean. Son incapaces de darle forma a sus mismas ambiciones. Carecen de sentimiento ideal, de orientación definida. Pero esta clase de tipos, tan comunes entre nosotros, se destacan y encuentran con mayor profusión en la política. ¡Oh la política! Y para tantos ¿qué significa esta palabra? Algo vacío, algo incoloro, algo que les sirve únicamente de rótulo, de pasaporte para cortejar prefectos y ministros y obtener contratos, empleos más o menos espléndidamente renumerados, viajar por países extranjeros desacreditando el propio con su substancial persona. Pero en los corrillos, en los cabarets, en reuniones sociales, esos mismos usufructuarios de la política se dan cierta importancia, ciertos humos de grandeza, proclamando su odio a los políticos, su rechazo a los que trabajan haciendo elecciones. Esto es, detestan a los que hacen las elecciones, a los que hacen triunfar al partido A o al partido B y luego reciben canongías, empleos, contratos y atenciones a nombre y representación de ese partido triunfador al paso que el obscuro luchador, el escritor que pasa sus horas destilando la luz de su entendimiento sobre las blancas cuartillas para encender los ánimos de los combatientes, defender sus doctrinas, esos merecen todo el espléndido depreciado de los simplemente usufructuarios y esa victoria creída por otros. Así anda el mundo, los que sienten siquiera la fruición de una idea, los que no tienen el valor de una convicción, los incapaces de llegar hasta la multitud y marcar con su índice la ruta triunfadora, los que no sienten el calor de la lucha, disimulan su novismo, su incapacidad creadora, su carencia de idealismo su vacuidad substancial, con el desdén para los que matan o se hacen matar en las trincheras del pensamiento y de la acción, para aquellos de porte varonil, que desafían la muerte como Ney o Godofredo o Galifeo en defensa de lo que ellos creen su ideal de lo que quieren y lo a que consagran el todo de su vida. Esas son las viceversas humanas.

ANATOLE FRANCE

No compre en otra parte sus maderas si no es donde Ramón León.

El "cine", arte e industria popular por excelencia posee entre su nutrido elenco de artistas, un aristócrata de la línea. No decimos del espíritu, porque si éste se revela en las acciones de los individuos, la vida exterior de aquél nos es desconocida y sólo poseemos, como punto de referencia, su actuación profesional.

Es a este aspecto personalísimo del "aristócrata del cine", que queremos referirnos.

Adolfo Menjou nos reconcilia con la pantalla visiva a través de sentido de la elegancia.

Es sabido que la mayoría de los artistas, aquí como en Hollywood o Berlín, ignora la complicada y a la vez importantísima ciencia de bien vestir. Si visten de etiqueta, remedan mucamos de gran casa o mujeres alegres, y si desean obtener elegancia en la ropa íntima o de calle, echan obre si colores y coloriches contrapuestos, con audacia de paleta impresionista. Ignoran ¡y qué no ignoran!... que tener el sentido de la elegancia, implica poseer otros sentidos igualmente selectos: discreción, armonía, sencillez.

Es lo que sobra a Adolfo Menjou.

Impecable en su traje, sabe, además, vestirlo con holgura y exhibirlo sin detonar. Pero no se reduce a ese solo aspecto su buen sentido de elegancia. Su mímica completa admirablemente su figura. Posee el gesto sobrio, el ademán preci-

so, la acción naturalísima, que armoniza en ajuste perfecto con su elegancia. Entra a un salón y en el conjunto se destaca no por lo llamativo de algún talle de sastrería, sino por la sobriedad señorial de su aspecto tan personal.

Entre un círculo de hombres, de "smoking", sólo se ve el suyo; los demás, le hacen coro. Y es que debe comprenderse definitivamente que para parecer elegante hay que serlo con naturalidad, abandonando las "poses" que dan rigidez a una figura, restándole, por consiguiente, la expresión y la acción natural.

No hace mucho, un cronista de Nueva York interrogó al respecto a Adolfo Menjou:

—¿Qué hace usted para ser elegante?

—"No hago nada"

—Hombre... ¿entonces?

El artista sonrió, apiadado de la ingenua imbecilidad del periodista en cuestión.

"No hago nada". He ahí una definición de elegancia. No hacer nada, en ese caso, significa no forzar la línea, ni el gesto, ni la acción, dejando a las cosas que sigan su ritmo natural, con un ligero impulso de buen sentido estético.

La verdadera elegancia es eso: sencillez, naturalidad; se trata de una casualidad innata; es inútil tratar de inventarla. En el artista de "cine", especialmente, se echa de ver su importancia.

Adolfo Menjou ha definido, pues, de manera simplicísima su concepto sobre la elegancia.

Madame baraja

Era tradicional en el viejo Club de los Setenta, aquella pequeña mesa de "poker" en que se reunían el capitán Venancio Borges, el comerciante Luis Obligado, el diputado Olarra, el profesor Scotti y, más infalible que ninguno, el doctor Moreira, médico de fama y una de las figuras más venerables del gremio. A las seis de la tarde empezaban a entrar los jugadores y era recién con la claridad de la mañana que ellos, la mayoría de las veces, se separaban.

Aquella noche el juego estaba muy animado, cuando el criado avisó:

—Señor doctor, lo llaman por teléfono.

Volviendo las cartas sobre el paño verde, el médico fué al aparato, habló rápidamente, y al regresar a la mesa, anunció:

Es un caso urgente. Una cliente mis está con los dolores sagrados y pide mi presencia. Voy a dejarlos.

Y pidiendo el gabán y el sombrero:

—¡Hasta luego o hasta mañana!

Media hora después, estaba el doctor Moreira a la cabecera o más bien, a los pies de la enferma, cum-

pliando con su deber.

—La señora necesita ser aliviada cuanto antes— observó preocupado con la situación de caso.—Y voy a intervenir en seguida.

Con los ojos cerrados, como quien conoce su profesión, el doctor intervino tal como las circunstancias lo requerían. Y momentos después, presentaba a la cliente un bebé congestionado que se puso a berrear escandalosamente.

—¡Es un "valet"!— exclamó Moreira, satisfecho, examinando el recién nacido.

Pero el estado de la enferma exigía nuevas providencias. Intrigado, el ilustre hombre de ciencia recurrió de nuevo a la caja de las herramientas, presentando al rato a la pobre señora una nueva criatura, que fué igualmente examinada por el doctor.

—¡Una dama!— informó.

E iba, tal vez, a insistir en una nueva pesquisa, cuando el dueño de casa intervino:

—¡No doctor, no!

Y como el tiempo era también un jugador empedernido, agregó:

—¡Baraje bien, primero!



IMPRENTA GUTENBERG

EN SU PRIMER ANIVERSARIO

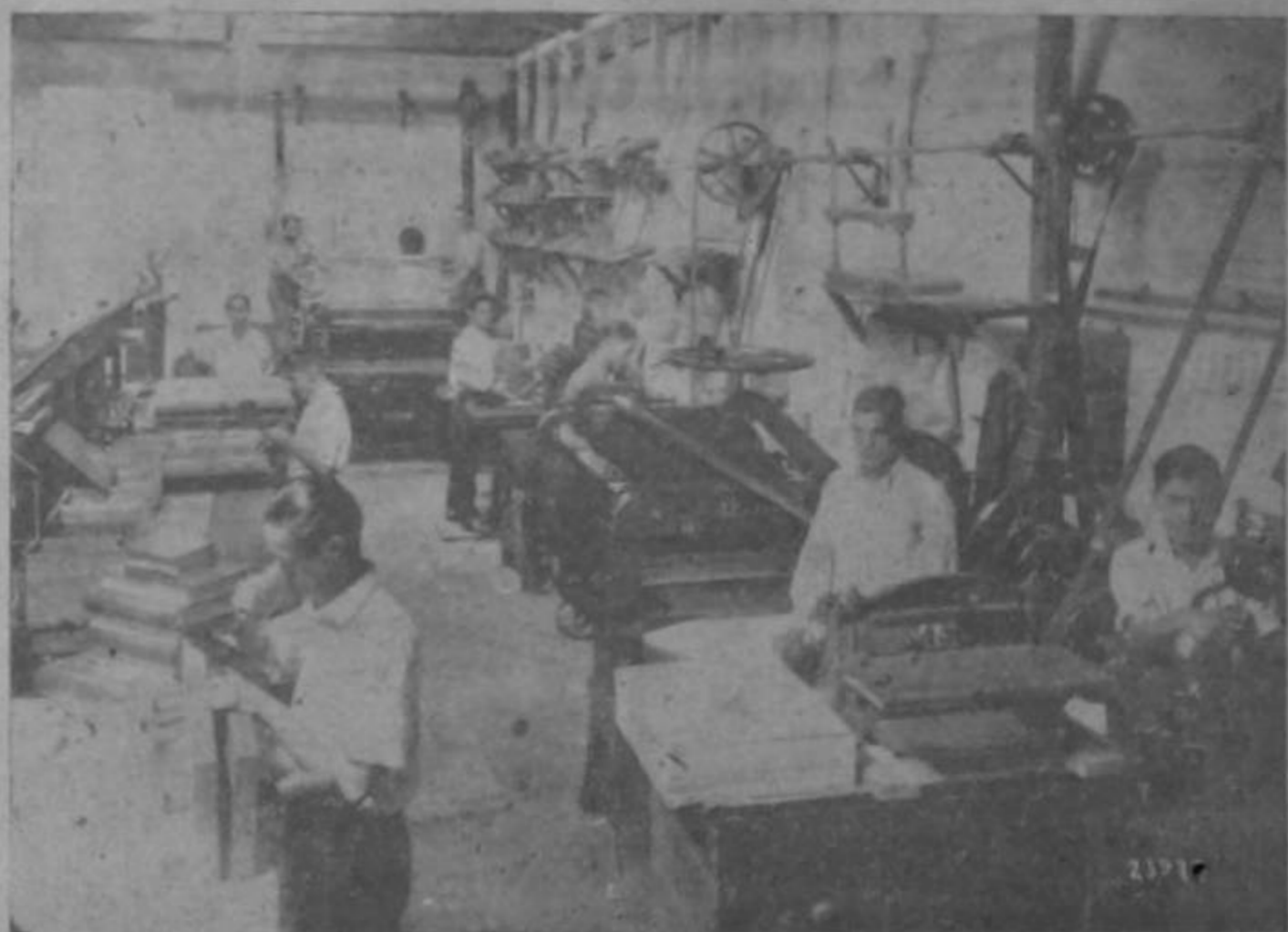
1928

1929



SECCION DE CAJAS

Lema de la casa:
 Buscamos no sólo
 nuestro interés par-
 ticular, sino el in-
 terés de nuestros
 clientes en la ECO-
 NOMIA de sus
 trabajos



SECCION DE ENCUADERNACION

Cuando tenemos en la mano una lujosa edición y deleitamos el espíritu leyendo sus páginas nitidamente impresas, superficialmente fuera de la lectura; no encontramos nada de particular; mas si el libro despierta en nosotros la curiosidad de su origen representa la lucha del hombre a través de los siglos, la lucha para poder cristalizar sus pensamientos y multiplicarlos en las mentes de los otros! cuenta de una larga evolución, piedra, arcilla, papiró, pergamino, nos hace retroceder a épocas remotas y revive las figuras de los monjes pacientes que grababan durante días y días con el estilo, el devocionario que más tarde costaría una fortuna, de pronto, surge J. GENSFLEISCH GUTENBERG cuyo trascendental sistema revolucionó al primitivo arte de imprimir —xilografía— con los tipos sueltos de combinación infinita. Desde entonces se ha perfeccionado el invento de Gutenberg y todo el mundo civilizado le rinde homenaje a ese inventor que logró influir directamente en la civilización de los pueblos.

Don Ovidio Rojas y Don J. Franciso Trejos en homenaje a Juan Gensfleisch Gutenberg, al instalar su imprenta que en este día cumple su primer aniversario, le pusieron el nombre del inmortal inventor.

La "Imprenta Gutenberg" rápidamente se ha

impuesto por la nitidez de sus trabajos y el sello de buen gusto y distinción tan difícil de encontrar y tan necesario en el arte tipográfico. Se ha impuesto sin luchas ni dificultades, gracias a la capacidad de sus fundadores que no iniciando en el negocio un aprendizaje perjudicial para el rápido prestigio del mismo evitaron ese periodo álgido por el que cruzan casi todos los negocios primeros.

Qué mejor garantía para el público y elogio para los fundadores de la Imprenta Gutenberg que su

record tan honroso como meritorio?

Don Ovidio Rojas, Jefe Técnico, cuenta con treinta años de práctica en la tipografía, arte en el que se inició desde muy temprana edad y en el cual, por su constancia, inteligencia y tesón, ocupó el puesto de director técnico en los talleres de la Imprenta Minerva pasando de ella a la Imprenta Trejos Hnos. independizándose más tarde para fundar la hoy Imprenta Gutenberg.

Don J. Franciso Trejos trabajó siete años en la casa de don Antonio Lehmann y trece en la librería e Imprenta de Trejos Hnos. Por esos veinte años de práctica en el negocio de Librería e Imprenta, por su amabilidad peculiar en quiere absolutamente todas las cualidades que exige el negocio.

Agregando a esta Sociedad el talento de habil contador de don Miguel Trejos, hermano de don Franciso, —que ocupa la di-

rección de la contabilidad y que aportó su capital para dar mayor incremento a la imprenta, se confirma aún más la bien cimentada reputación de ella, que aumentando progresivamente su clientela, ya tan numerosa y distinguida, con su prestigio honra en mucho al país.

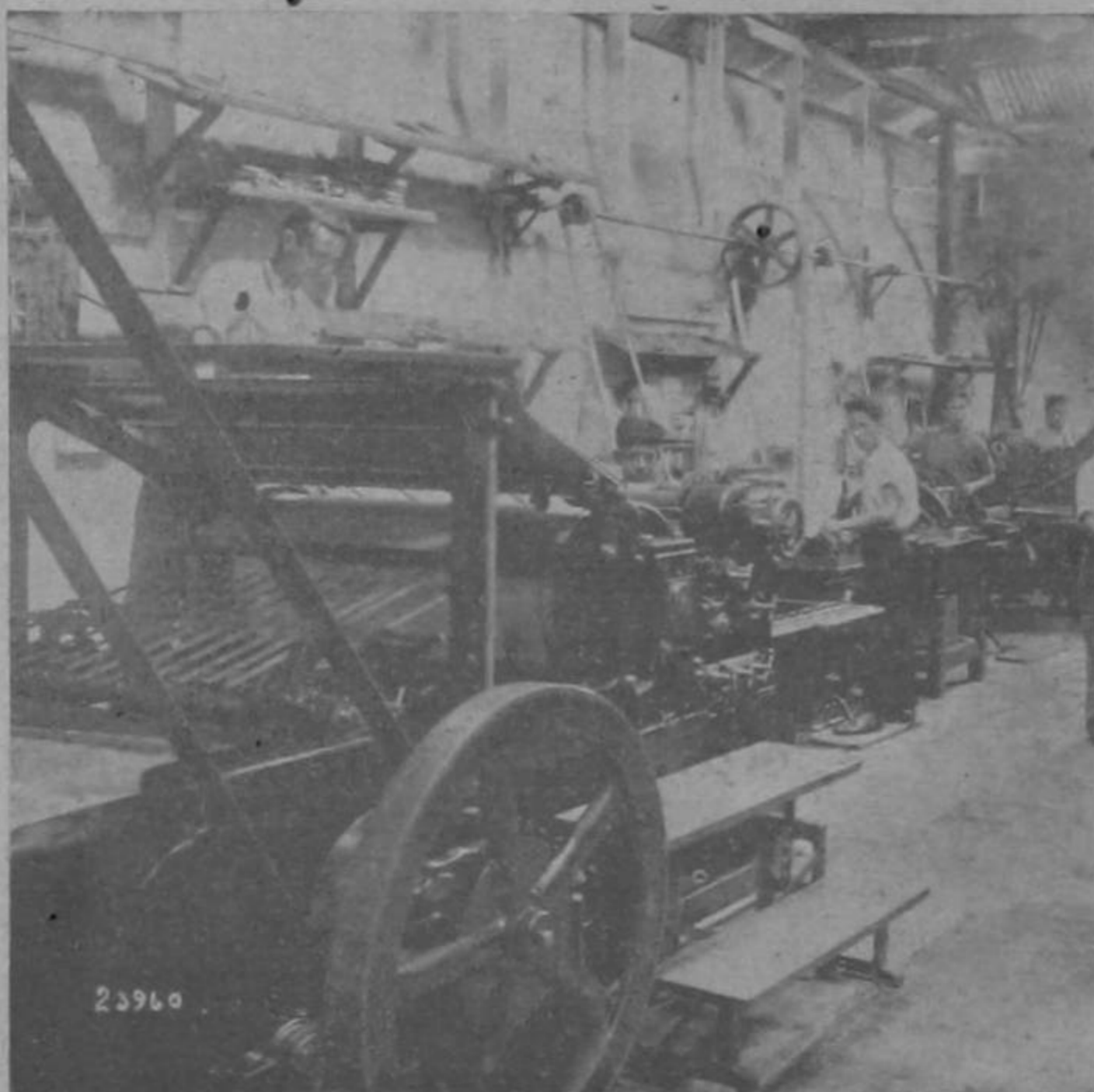
En la Imprenta Gutenberg hay un extenso surtido de "artículos de escritorio" papel, sobres, plumas fuentes, peculiares por su elegancia, tarjetas Etc. todo de excelente calidad y precio razonable. El público siempre tendrá la convicción de ser eficazmente a-

tendido, basta simplemente dar una ojeada a los numerosos trabajos hechos por la casa— algunos de ellos sumamente delicados y que exigen un cuidado esmeroso—para confirmar lo antes dicho.

Damos una información gráfica de los talleres en los que; acertadamente dirigidos por el señor Rojas, reina la actividad y el orden, factores indispensables para el buen funcionamiento del negocio. La Imprenta Gutenberg se especializa en la Edición de obras y entre las múltiples que ha editado pueden citarse las siguientes: "Temas de Educación" por el Prof. don Justo A. Facio. "Historia del Derecho" por el Lic. Don Alberto Brenes Córdova. "Araucani" Novela indígena por don Diego Povedano. "Por la Cultura a la Unidad" folleto de diversos autores y de divulgación cultural. "Costa Rica en el Siglo XX" descripción del país por varios viajeros, traducción de don Ricardo Fernández Guardia y otros muchos folletos, caracterizándose en todos los trabajos la mayor corrección y buen gusto.

El mejor elogio que se puede hacer a los señores Rojas y Trejos, se lo hace por sí mismo el lema por que se rigen.

Felicitaciones? Para qué, los hechos son el mejor galardón para los fundadores de la IMPRENTA GUTENBERG.



SECCION DE PRENSAS



BUEN GUSTO Y CALIDAD dan a su regalo el tono aristocrático que necesita.- Para Noche Buena cómprelo en

EL DANDY - Sauma e hijos

El hombre que no sabía apostar

Entre nosotros, casi me avergienzo de confesarlo: No tengo ni la remota idea de lo que son los caballos de carrera y sus performances. Varios amigos que me llevaron a las carreras pasaron por momentos de verdadero horror ante mi supina ignorancia. Yo jugaba siempre a caballos cuya sola mención provocaba una tremenda carcajada entre los que me rodeaban. Había observado atentamente cómo los "habitués" estudiaban los programas con el lápiz en la mano, anotando algo y murmurando un corrillo, para discutir asuntos misteriosos, sentían ganas de imitarlos en eso. Al principio todo iba bien, y muchos de los turfistas se dejaron engañar.

Yo estaba provisto de lápiz y programa ante las tribunas y murmuraba algo para mí. Pronto se me acercaba alguien y empezaba: ¿Suponga que "Violeta" no le gustará tampoco a usted?

Nunca en mi vida he tenido nada contra esas humildes florecillas, pero no me atrevía a contradecir.

—De ninguna manera—respondía—prefiero a "Diente de León".

—¿Diente de León? Pero si no corre.

—Porque es inteligente—intervenia alguien en la conversación.—Con la pista pesada, nunca se ha desempeñado bien.

—¿Qué está diciendo,

señor? ¡"Diente de León" ni siquiera está señalado hoy en los programas!

—¿Usted que sabe? Las cosas empezaban a molestarte. En forma inconsiderada acabada de provocar un gran revuelo entre la gente para mi desconocida. Me escabullía, escuchando desde lejos la acalorada disputa suscitada entre una media docena de personas.

Un día vi que me cerraba el paso un individuo completamente desconocido, de aspecto cruel, el cual me preguntó:

—¿Que dice usted con respecto a Naciano?

—Nada—contesté tímidamente.

—¿Se queda con un ca-

ballo de clase en casa, queriendo dejarle libre la pista a "Lady"? ¿Qué le parece?

Una corriente humana nos separó. De repente choqué con el abdomen de un hombre rico y alto que cual un escollo se alzaba entre las olas humanas. El individuo protestaba contra la conducta del público que convertía en favoritos a caballos que no servían para nada.

De golpe vi delante mío a un hombre que me preguntó en tono brusco:

—¿Qué número?

Mecánicamente contesté:

—Siete pues era mi número predilecto.

—¿Qué es lo que acaba de comprar?—preguntó uno

tomándome el boleto de la mano.

—¿Siete? ¿Qué será? (Examinó el programa.) ¿"Naranja de Oro"? Pero, señor, ¿está usted loco? ¿Cree que este matungo va a ganar? ¿Sólo por haber tenido dos kilos de ventaja el otro día? ¡Olvida usted que "Rosita" estaba resfriada entonces y que Alvarez no quiso ganar!

Esos reproches me impresionaron. Emocionado, me tiré al bar, donde encontré a uno de mis amigos.

—¿Qué te pasa?

Acabo de jugar al número siete.

Estallo una risa. El boleto fué de mano en mano de todos los que estaban

en compañía de mi amigo. Al fin éste me lo compró en broma, con una rebaja del veinte por ciento.

De repente se oyó sonar un timbre. Todo el mundo se precipitó afuera. Seguí a los demás, creyendo que habría algo interesante que ver. Para mi desengaño pude comprobar que lo único que sucedía era que los caballos habían empezado a correr. Todo el mundo miraba en la misma dirección. Yo me encontraba apretado entre un sobretodo marrón, un impermeable gris y dos sacos de cuero de chofer, que oían terriblemente a nafta. De golpe un cigarrillo encendido se me clavó en la oreja izquierda.

—¡Ay!—grité.

—¡No tenga miedo; dije el del impermeable.— Ha quedado rezagado porque viene de adentro. En la recta volverá a colocarse primero?

—¿Qué tenía esto que ver con mi oreja quemada?

Me resultó poco claro, pero tampoco tuve tiempo para reflexionar mucho respecto pues los dos sacos de cuero me apretaron en forma terrible, gritando: "¡Estrella Fija"! "¡Estrella fija"! Quise escabullir me, pero ahora empezó a agitarse el sobretodo marrón, jurando por todos los santos que se tragaría una escoba si "Tortuga" no llegaba primera. De todos lados se oían nombres raros, imprecaciones, ayes y gritos.

—¡Solo y en punta, "Carpetero"!

—¡Atropellá, Arcuri!

—¡"Melidrosa" toda la vida!

—¡"Araucano" es una fija! ¡"Araucano"! ¡"Araucano" viejo y peludo!

—¡Ay, mi mamá!

—¡No aflojes, negro sinvergüenza!

—¡Leguisamo solo!

Cubierto de polvo, con el cuello ablandado, volví al restaurante. Allí encontré a mi amigo, quien me abrazó. Me comunicó que "Naranja de Oro" había llegado primera, que pagaba nada menos que seiscientos pesos.

Desde ese día no voy más a las carreras.

LA EDUCACION DEL LORO

En viaje de recreo a Río de Janeiro, Sarmiento hizo escala en Montevideo y anunció su visita al general Santos, recién encaramado al poder.

Santos, halagado con el honor de tan insigne visita, se apresuró a señalar hora de audiencia, y cuando Sarmiento llegó a la casa de gobierno, el presidente, con sus edecanes, lo esperaba al pie de la escalera.

La vanidad del grande hombre se sintió halagada con aquella muestra de deferencia y con las respetuosas atenciones que le brindó el primer magistrado uruguayo.

Meses después, a su regreso de Río; no quiso pasar sin hacerle una nueva visita.

Solicitada y concedida la audiencia, Sarmiento se presentó en palacio, acompañado del ministro

argentino.

Pero esta vez no fué Santos, sino un edecán quien lo esperó en la escalera. E introducido en el despacho presidencial, Santos; ya dueño de sí mismo, lo recibió con seriedad protocolar.

Disgustado el gran viejo por aquella brusca transición abrevió la visita, y al retirarse malhumorado, y antes de haber traspuesto los umbrales del despacho presidencial, díjole al ministro a gritos, como era su hábito; impuesto por la soledad.

—¡Este loro ya ha aprendido a dar la pata!

Crítica eficaz

El pintor David había expuesto un cuadro con un caballo corriendo, con la boca llena de espuma; tan bien realizado que parecía vivo.

El pintor se encontraba en la exposición confundido entre la multitud, y percibió a un cochero que, aproximándose al cuadro, hizo una mueca de desprecio.

David se le acercó, preguntándole:

—¿No le gusta a usted el cuadro?

Y el cochero contestó:

—Mirad si será bestia el pintor hace un caballo con la espuma en la boca, sin el freno que la produce.

David nada dijo, pero pocos días después el error fué subsanado.

Su Regalo

Exquisito, original y tenaz

Le Pirate

Perfume Synthétique

Lo vende la Botica de Max Acosta

El supremo abandono

Apasionado y metódico, meticuloso y tierno mi pobre amigo consolábase me lancólicamente del abandono de Laura, pagando poco a poco las deudas que, al marchar sin decirle adiós, le había dejado como recuerdo. Cada mes, después de cobrar en la caja de su editor, dividía su sueldo en dos partes iguales, y decía con voz grave:

—Esta es la tuya, ingrata. . . Esta es la mía. . . Luego, cuando los acreedores llevábase los escudos que, según, un sabio arreglo, correspondían, él evocaba entre el humo de sus cigarrillos y la bruma de sus recuerdos las circunstancias de su existencia amorosa.

Y un día, ante una factura de joyero, murmuraba: "¡Ah! ¡El collar! ¡El famoso collar! . . . Una fantasma ruinosa. . . un capricho de loca. . . ¡Claro que no debí haber consentido! Pero estaba tan inda aquella mañana de primavera junto a la vidriera tentadora, ¡y decía con tanta gracia que su garganta se moría de frío! . . ." Y otro día mirando una cuenta de pelotero, figurábase ver de nuevo la piel muy negra que había hecho resaltar el rostro de nacar amado.

Antes de comprar madera en otra parte, visite el Depósito de Ramón León.

Así, lentamente y secretamente, seguía viviendo en compañía de su fantasma de amor, y era feliz porque aun sentía su presencia misteriosa.

Pero él no lo sabía. . . El suspiraba, al contrario, pensando en lo dichoso que iba a ser cuando, más tarde, mucho más tarde, al cabo de meses y meses de relativas privaciones, pudiera, al fin disponer de todas las bellas piezas de oro que ganaba escribiendo historias cómicas de maridos engañados y de damas engañadas. . .

Un día lo supo. . . Fué la última fecha de facturas, el término de los vencimientos: el 31 de la redención. . . "Esto para mí— es dijo— esto para ella, para la ingrata" Luego llegó el postre cobrador con su irónica y llevóse, impasible, lo de ella.

Y entonces, al sentir que aquel hombre detestado no volvería nunca más, que ya no había ningún sacrificio que hace por Laura, que en adelante su dinero sería suyo y solo suyo, comprendió oscuramente, tristemente, trágicamente que todo había terminado, todo. Y viendo desvanecerse en la penumbra de su vida al divino fantasma de su amor, echóse a llorar con angustia, cual un pobre niño abandonado.

E. GOMEZ CARRILLO

Cuando mi buen amigo Claudio decidió suicidarse en vista del progresivo aumento de precio de los artículos necesarios para la vida y el desdén que las personas que compran cuadros mostraban para los que él producía, estuvo durante un buen rato, meditando acerca del procedimiento que debía utilizar para abandonar este valle de lágrimas.

Sin embargo, mi amigo Claudio decidió pasar lo mejor posible aquel día que iba a ser el último de su

existencia. Apenas levantóse del lecho se lavó, se afeitó escrupulosamente y fué a lanzarse a la calle. Pero antes se detuvo a contemplan su correspondencia.

La repasó toda cuidadosamente. La primera carta que abrió era la de su sastre, que le amenazaba con enviar su factura al juzgado otro le daba un término de veinticuatro horas para solventar una deuda con el fisco, y las demás no quiso abrirlas. Demasiado comprendió por los menbre-

que llevaban los sobres, de procuradores, juzgados, abogados, etc. que en ninguna de ellas se hablaba de entregarle dinero. Así, pues, renunció a abrirlas y lanzóse a la calle.

Comió bastante bien, bebió mucho mejor y, ya avanzada la noche, llegó hasta su casa. Subió difícilmente la escalera y en cuanto entró en su habitación dió vuelta a la llave de gas ya que éste era el medio que había escogido para suicidarse.

Inmediatamente llegó hasta su cama y se echó en ella, sin desnudarse, todo lo largo que era. Cerró los ojos y se durmió. Pronto empezaron a zumbarle violentamente los oídos. Comenzó a soñar.

Soñó que había regresado a su casa completamente borracho, y que al llegar a ella, las cartas que dejó al salir, habían cambiado su contenido de un modo misterioso. La carta del sastre le rogaba ahora que se dignase pasar por su casa para convenir el precio de un cuadro que deseaba en cargarle. Lo mismo rezaban las demás cartas de abogados, procuradores, etc. Hasta la carta del juzgado donde lo amenazaban con el embargo, se trocaba ahora por una amable petición para que accediera a pintar un retrato que representase a la Justicia y que constituiría un gran honor para

ellos colocar en lugar preeminente. A este fin le adjuntaban un cheque.

De pronto comenzó a sentir una sensación extraña; algo así como un humo denso que iba adentrándose en su organismo y por momentos minando su existencia. Sentía una horrible presión en el pecho, una angustia espantosa al respirar y un oleaje furioso en toda su caja torácica. Comenzó a sentir los primeros síntomas de asfixia. Y por encima de todas sus sensaciones seguía viendo allí encima de su mesilla de trabajo, un sobre blanco cuyo interior está guardado el cheque. ¡Ah, si él pudiera sobrepnarse y cerrar la llave de gas!

Hizo un violento esfuerzo y éste le despertó. La luz material entraba ya por las vidrieras de su balcón. E corazón le palpitaba fuertemente.

Y en efecto: sobre su mesa de trabajo destacábase a albur de un sobre blanco.

Corrió loco, temblando de emoción rompió el sobre y leyó.

En aquella carta se le manifestaba que la Compañía de Alumbrado y Calefacción, cansada de pretender en vano cobrar los dos recibos que adeudaba, le había cortado definitivamente. el gas.

P. ATTERLEY

Para las damas

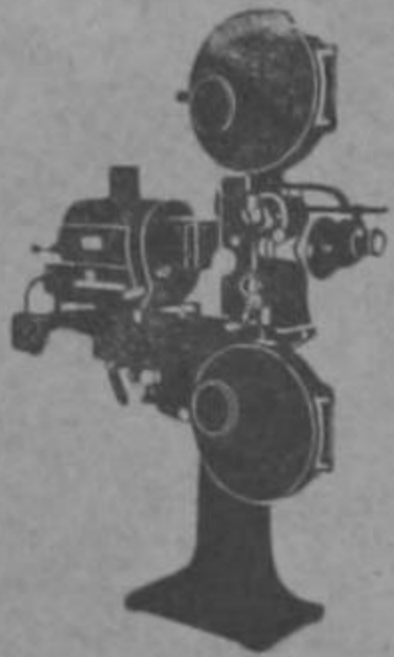
El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro operación facilísima que cualquier mujer puede llevar a la práctica. Compre usted cera ura mercolizada que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula defurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El

procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiene igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano este remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina. Pero hay que tener el cuidado de adquirir la legítima cera mercolizada, rechazando sistemáticamente toda titulada "caja chicha" de pretendida cera mercolizada, pues en dichos casos, trátase de descaradas y vulgare falsificaciones de lamentables consecuencias.

Zeiss Ikon

PROYECTORES

Calidad y precios sin competencia



Depósito permanente de películas y accesorios



Venta:
LOHRENGEL & Co.
Paseje Dent

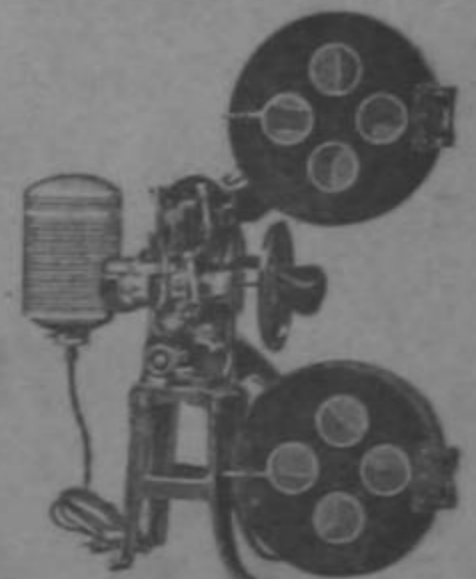


KINAMO

La cámara de cine más perfecta y liviana, trabaja con cuerda



LENSES ZEISS
los más famosos



Agente:
WALTER BOLANDI
San José

"LEES" La marca Suprema

Sombreros de fieltro para caballero, el sombrero de la aristocracia inglesa.

EL DANDY - Sauma e hijos

EL PUDOR

El pudor es adorno muy bello de la mujer, como que en sentir de una escritora insigne el pudor debe reputarse como el pariente más próximo de la virtud, en concepto de Bacón, es al cuerpo lo que la discreción al alma.

El pudor en la mujer es flor tan delicada que el soplo de de una imprudencia la ofende, y el calor de una mirada torpe la azota y la marchita.

Pero a su vez el aroma de esa flor produce la más casta y la más delicadas de las complacencias.

Las mujeres, para hacerse verdaderamente amables, deben respetar el pudor, tenerlo muy arraigado e ignorar que lo tienen.

Un alarde de pudor viene a ser muchas veces testimonio de malicia. Mujer cuyo pudor se alarma fácilmente, no ofrece una gran prueba a favor de esa ignorancia amable que bien sienta en su sexo.

Mujer que escribe sin presasiones las frases y las demostraciones de la galantería, es como un niño que juega con un cortaplumas.

G. Martínez Sierra

Patrick Garden, funcionario de una de nuestras principales instituciones bancarias inglesas, todavía no se hallaba restablecido de la grave enfermedad que lo affligiera cuando para cumplir su palabra resolvió casarse con la señorita Lulú Oliveira, la hija mayor, y la más linda, de don Bernardino Gómez Oliveira, de la firma Oliveira, Gómez y Cia. gran casa importadora y exportadora.

Terminada la recepción, don Bernardino llamó a partea su nuevo yerno, y con buenas maneras pidióle un favor. La salud del de Patrick no estaba todavía afirmada. Le eran indispensables todavía algunos días de reposo. Y concluyó dándole en el hombro una palmada paternal.

Por eso, se lo ruego: vaya mañana para mi estancia en Córdoba y descansa. Dentro de ocho días, le doy mi palabra de que le mandaré a Lulú, y los dos se quedarán allá pasando la luna de miel.— Y tú, mándole las manos: — ¿Está combinado?

Aunque profundamente disgustado, el inglés respondió:

— ¡Combinado!

BENTEVEO

"Very Well!"

Y poniéndose es pie, tomó su sombrero, besó los dedos de la novia recibió instrucciones, del suegro y al día siguiente, por la noche, dormía en la estancia "San Ignacio" a dos leguas apenas de la estación.

La cualidad de inglés, de legítimo representante de una raza flemática, no impedía, sin embargo, que Patrick mirase con impaciencia la marcha perezosa, casi insensible, de las agujas del reloj. Y si era con alegría íntima que veía pasar cada hora mayor todavía era su júbilo, cuando arrancaba, de mañana una de las hojas del almanaque.

E iba contando, en su parla criollosajona.

"¡Faltan cinco días!"

"¡Faltan cuatro!"

"¡Faltan tres!"

"¡Faltan two!"

Y ya comienza impacientarse, cuando recibió un telegrama urgente. Era el suegro que le comunicaba entre palabras amables, que Lulú se embarcaría a la mañana siguiente, y que él fuese a recibirla, a las seis en punto a la estación.

El otro día fue para Patrick de ansiedad angus-

tiosa. A las dos de la tarde ya había arreglado el sulky, prendiendo a él a "Benteveo", fogoso caballo de la estancia, más rápido que un auto para andar en el camino áspero de la sierra y el cual quedó, desde esa hora, escarbando el suelo ansiando que le de jaran correr. A las tres y media por fin, Patrick, se subió de un salto al sulky y lanzóse, camino abajo rumbo a la estación.

El viaje de Patrick en busca del tren fué para él un suplicio. Encerrado desde hacía días en el galpón y alimentado con maíz y alfalfa, "Benteveo" estaba intolerable para viajar. Con el pescuezo alto, las crines al viento, el animal arremetía por el camino, bordeando los precipicios como en un vuelo tragándose el valle, relinchando fuerte, como si lo animara un contento indecible.

Y así trotaba, ardiente, tascando el freno arrastrando el sulky como a una pluma. Aunque muy valiente el inglés temblaba esperando a cada paso despeñarse por uno de aquellos profundos barrancos de piedra. Por eso trataba de sofrenar al caballo con todas sus

fuerzas. Pero "Benteveo" no quería saber de historias: trotaba, trotaba a un trote largo, aéreo, ingravido, relinchando siempre, las narices bien abiertas, los ojos relumbrantes, como un corcel de guerra que oyese, traído por el viento el estribor de un clarín de batalla.

Amedrentado de veras y adivinando la proximidad de un paso peligrosísimo que ya conocía, Patrick concentró todas sus fuerzas y tiró con ambas manos de las riendas. El caballo se detuvo por fin, resoplando fuerte, escarbando el camino y haciendo saltar chispas de las piedras. Satisfecho y ya tranquilo, el inglés bajó del sulky y se acercó al inquieto animal, hablándole con cariñosa reconven-

ción: — ¿Qué le pasa a osté, señor "Benteveo"? ¡Hay que caminar mucho más despacito! — Se apartó un poco, contempló detenidamente al animal que se estremecía todo, inquieto, olfateando el aire, y encendiendo su pipa, sonriente, dando una palmada al caballo en el pescuezo: — ¿Osté también recibir telegrama?

Humberto Dos Campos

Eliminación de los barrillos

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán en su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermosado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.

WAYSS & FREYTAG

Sucursal San José de Costa Rica

Casa Principal: Frankfurt, Alemania

Construcciones de calles de todas clases
 Construcciones de hormigón y cemento armado
 Construcciones de edificios de toda clase
 y obras subterráneas



**MOTOCICLETAS
HARLEY DAVIDSON**

REFRIGERADORAS

"VERMONTER"

SORBETERAS

"RELIANCE"

PAPEL TAPIZ

PRECIOSO SURTIDO

PINTURA

"Dos Leones"

ACEITE LINAZA

"PERRO"



BICICLETAS

**"RUDGE WHITWORTH"
JEAN THOMANN**

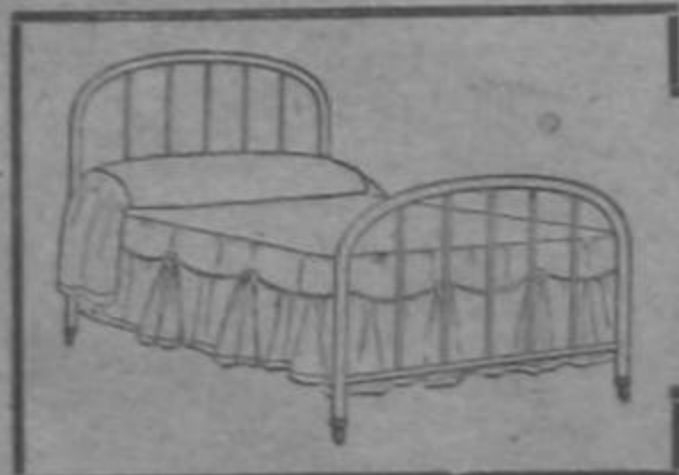
LLANTAS

"JOHN BULL"

NEUMATICOS

"RED TOX"

**Y TODA CLASE DE
REPUESTOS PARA LAS
MISMAS**



VIENE NOCHE BUENA

Economice comprando sus regalos en el

"CIELO CLUB"

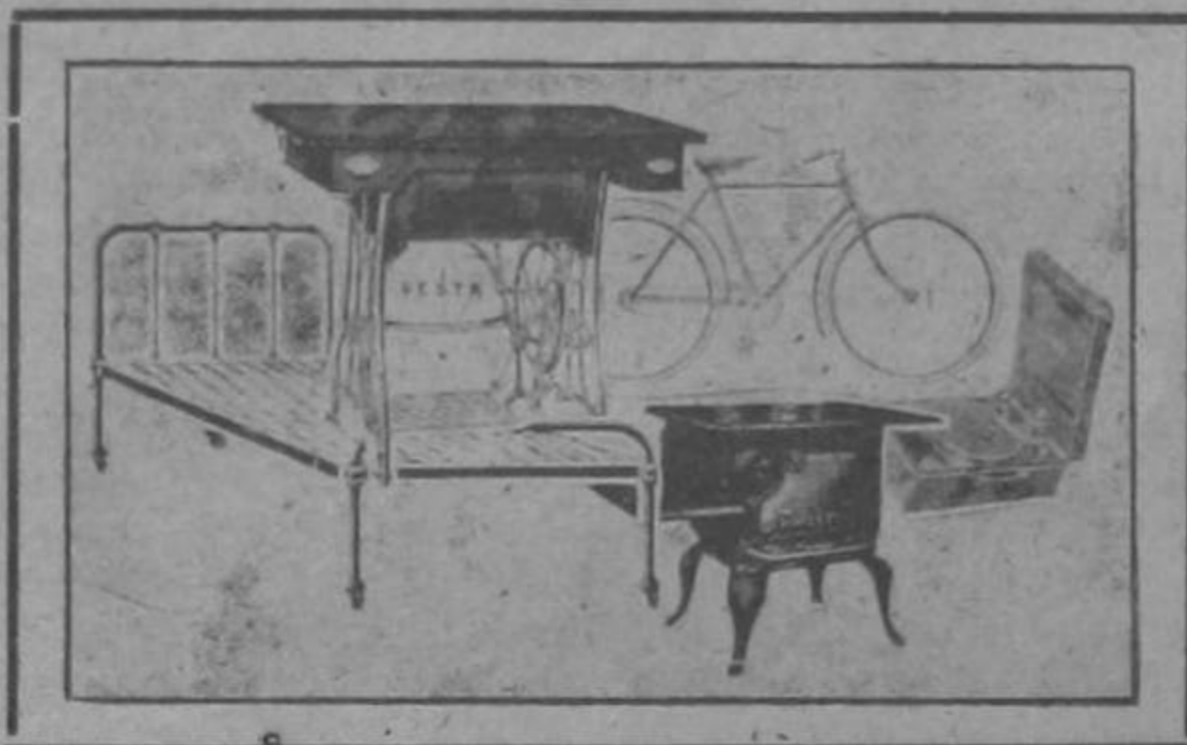
Roberto J. Echeverría

Nuevo local frente a la Biblioteca Nacional

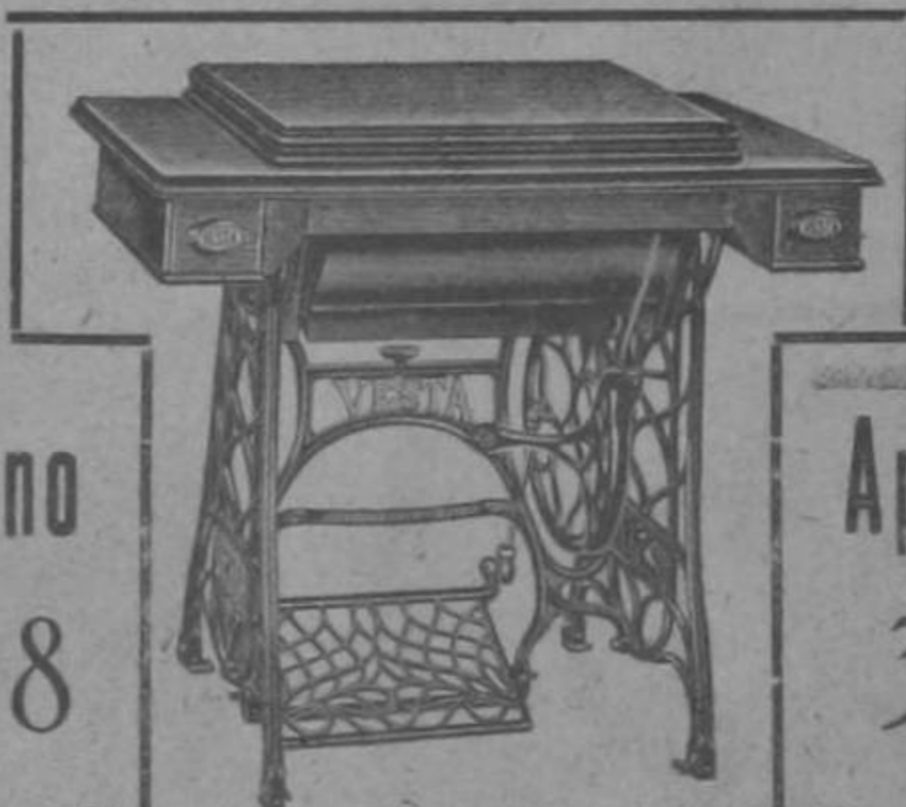
Clubs en formación: Máquinas de coser y bordar "VESTA"

Catres de hierro y mercaderías en general.

SOLICITE PROSPECTOS



Nuestras cocinas "Perfection" compiten en precio y calidad con las mejores del mundo.



**Teléfono
2888**

**Apartado
323**

"VESTA"

**LA MAQUINA IDEAL PARA COSER Y BORDAR
GARANTIA ABSOLUTA — PRECIO MODERADO**

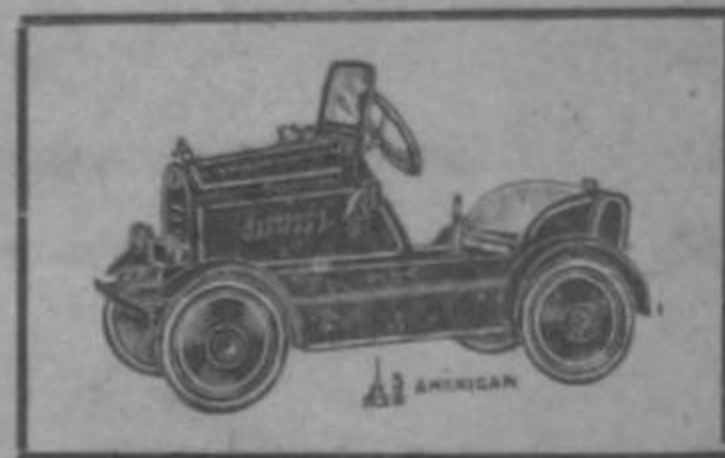
CONSTRUIDA ESPECIALMENTE PARA LOS MALOS CAMINOS



HARLEY-DAVIDSON

**PRECIOSOS CATRES EN TODO ESTILO A LOS PRECIOS
MAS BAJOS**

"SIMMONS" Y OTRAS MARCAS



AUTOMOVILES

SCOOTERS

TROLES

ANDADERAS

JUGUETES

"MECCANO"

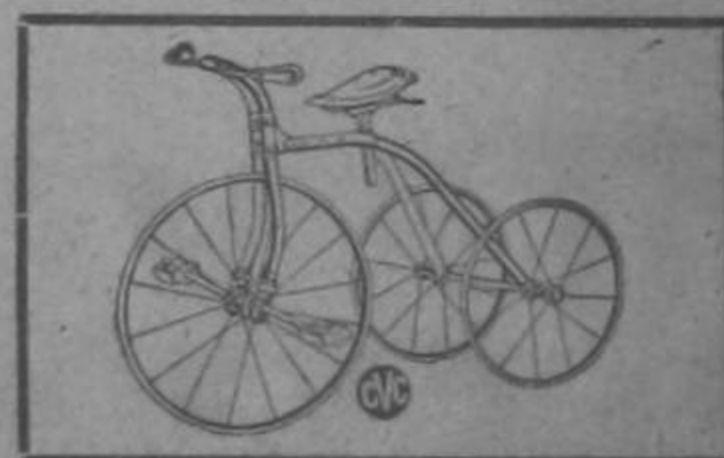
BOLAS

DE FOOT BALL

NEUMATICOS

INFLADORES

ETC. ETC.



VELOCIPEDOS

LAVADORAS

"MAYTAG"

INODOROS TANQUES

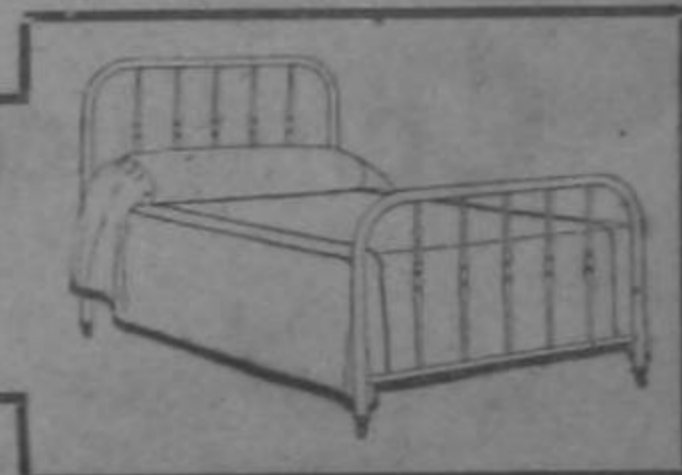
ALTO Y BAJO

"MADDOCK"

FLANCHAS ELECTRICAS

"REX"

ETC. ETC.



Anécdotas Parisienses

Por E. Gómez CARRILLO

Una visita a la Panadería Real

La panadería, revolución, por los procedimientos empleados que son los más modernos en el ramo de la panadería, ha producido en nuestra capital el entusiasmo más grande, y empezando por las máquinas más modernas y más perfectas, se confecciona un pan excelente, en una confección intermedia entre la de una extrema blancura y la de la bondad de un pan negro, empleados, que se consiguen en el más barato "Pan Real" que se vende y leche son de primera calidad.

El "Pan Real" de la "Panadería Real" es sumamente interesante, y a aquellas que enaltecen a la industria nacional. Este pan puede afirmarse sin equivocación, que el perfeccionamiento está marchando a los últimos límites, respecto a este respecto, solo de los pocos países que pueden contar con un establecimiento industrial de esta clase.

El pan que se produce en la "Panadería Real" es de primera calidad, y se confecciona en una confección que es la más perfecta que se puede conseguir, y que se consigue en el más barato "Pan Real" que se vende y leche son de primera calidad.

El pan que se produce en la "Panadería Real" es de primera calidad, y se confecciona en una confección que es la más perfecta que se puede conseguir, y que se consigue en el más barato "Pan Real" que se vende y leche son de primera calidad.

temperatura igual, se logra impedir que el pan se queme o que se quede crudo, resultando perfecta la cocción. Estos hornos son los "hornos" que hay en la "Panadería Real", que sus placas de hierro están directamente por sus constructores, el señor Rey.

Además de estas máquinas de primera introducción en Costa Rica, cuenta con otra moldeadora y un molino de trigo, para el pan negro que tanto recomiendan los médicos.

El que los ingredientes necesarios para la fabricación del pan, sean pedidos directamente, sin que terceras personas intervengan en estas compras, es un positivo beneficio en favor del consumidor, por cuanto al disminuir el precio de costo disminuye el de venta, dándose el pan más barato.

Garantía de perfecta higiene y de limpieza, sin temor a contaminación de aquellos empleados que intervienen en la confección del pan, es que estos usan

guantes blancos durante su trabajo, para así poder asegurar que no hay contacto ninguno entre la mercancía y la mano del obrero.

El pan, cuando se usa en las panaderías de las grandes poblaciones del mundo, se ofrece al consumidor envuelto en papel, ya refinado y cerrado, convenientemente por una máquina eléctrica, que impide con su calor entrar el aire.

Un carro especialmente acondicionado para el reparto por todo San José el "Pan Real", que hoy por hoy es preferido por las distintas clases sociales que han podido apreciar su excelente elaboración y exquisito gusto.

Felicitemos muy sinceramente al señor Rey por que con el establecimiento de su nueva industria ha llenado un vacío, logrando merced a las condiciones de perfecto trabajo y bondad de la mercancía ofrecida a la venta pública, que su pan sea prestigiado por todos y que se considere como uno de los mejores.

SAL SOL

Este producto es el más perfecto que se puede conseguir, y que se consigue en el más barato "Pan Real" que se vende y leche son de primera calidad.

Una de las características de la prensa parisiense de nuestros días, es su afición, tal vez algo exagerada, a los anécdotas sueltos. Ya no es sólo en los ecos de Boulevard, en donde se leen historietas más o menos indiscretas sobre la gente que figura en los círculos teatrales, políticos, literarios o artísticos. Es en todas las páginas de casi todos los diarios, y tanto gusta el género, que hasta se hacen, cada fin de año, antologías en las que los editores reúnen las más curiosas de esas indiscretiones. ¿Quién no tiene un íntimo deseo, algo perverso pero muy humano, de conocer las intimidades de los personajes ilustres? Además, con esos chistes elegantes, es con lo que se alimentan las charlas de los salones y de los tés de los palacetes.

—Ha oído usted hablar, querida marquesa, del primer gabán de Herriot?...

—No, no condesa.....

—Es una historia curiosa. Yo se la he oído referir al millonero Herriot, en casa de trapalampas de Lyon. ¿Usted sabe lo campesiano que es el jefe del partido Radical, cuando se halla entre damas. Una tarde, habiéndonos de sus orígenes modestos, nos confesó que la tía que lo había educado, era un pobre Estando ya en la Pa-

que no uso?" Algo ruborizado, el pobre normalista aceptó el regalo y llegó a la escuela muy orgulloso de su gabán. "Me lo ha regalado un diputado que parece muy joven y que es el amo de mi tía"—exclamó. "¿Cómo se llama?"—preguntó su amigo Gustavo Terry. "Se llama Maurice", dijo el diputado de Nancy..... Entonces el futuro autor de *Jardín de Bernier* le iba, a los 28 años, publicado ya sus dos primeras novelas. Pero, ¿cómo las había leído. Ni siquiera los jóvenes de la rue d'Ulm.... La anécdota es auténtica, y Herriot suele contarla, agregando siempre, con su sonrisa ingenua: —En aquella época, las cineritas tenían menos importancia social que ahora los diputados más..... Sólo que las queridas marquesas que la repiten, no lo han oído en los salones aristocráticos de Lyon, sino que lo han leído en *Le Gazette*, o en algún otro libro de la misma índole. No hay *petit cancan*, no hay chisme galante, no hay rumor maligno, no hay ocurrencia perversa, en efecto, que no encuentre un eco en los innumerables anecdotarios que en nuestra

Sastres hay muchos; pero uno que tenga noción exacta de lo chic, solo el de la Sastrería "La Estrella de Arte" de Astavia.

que no uso?" Algo ruborizado, el pobre normalista aceptó el regalo y llegó a la escuela muy orgulloso de su gabán. "Me lo ha regalado un diputado que parece muy joven y que es el amo de mi tía"—exclamó. "¿Cómo se llama?"—preguntó su amigo Gustavo Terry. "Se llama Maurice", dijo el diputado de Nancy..... Entonces el futuro autor de *Jardín de Bernier* le iba, a los 28 años, publicado ya sus dos primeras novelas. Pero, ¿cómo las había leído. Ni siquiera los jóvenes de la rue d'Ulm.... La anécdota es auténtica, y Herriot suele contarla, agregando siempre, con su sonrisa ingenua: —En aquella época, las cineritas tenían menos importancia social que ahora los diputados más..... Sólo que las queridas marquesas que la repiten, no lo han oído en los salones aristocráticos de Lyon, sino que lo han leído en *Le Gazette*, o en algún otro libro de la misma índole. No hay *petit cancan*, no hay chisme galante, no hay rumor maligno, no hay ocurrencia perversa, en efecto, que no encuentre un eco en los innumerables anecdotarios que en nuestra

AUTOMOVILES Y CAMIONES REEO

(La Marca que por si sola se garantiza)

Potencia - Elegancia - Resistencia

Los años han pasado...
Los años seguirán pasando...
y a travez de ellos el motor

REEO

siempre llevará la supremacía en Duración y Resistencia

Reconocido como el auto ideal para caminos pesados

LLANTAS VULCO

Mil veces probadas y mil veces vencedoras

Distribuidores: **Zamora y Co.** Paso de la Vaca, San José - Costa Rica
TELEFONO 4093



CONSTRUIDAS AL MISMO TIEMPO



Construida con maderas de Ramón León h.

COMPARE
USTED



Esta no fué construida con ellas

Seguramente no preferirá que su casa al paso de los años se torne inservible; sin embargo, suele suceder que casas construidas al mismo tiempo, la una permanezca inmutable y la otra se rompa por todas partes. Para evitar lo segundo es necesario que elija bien sus materiales, para que así tenga la plena seguridad de que su dinero no se transformará en un montón de tablas inservibles.

YO TENGO EN MI DEPOSITO
Las Magníficas Maderas del Pacífico

Construya con ellas y su casa estará siempre nueva

Habiendo aumentado mi clientela al ciento por ciento, he instalado un modernísimo aserradero, para atenderla eficazmente y ofrecerle aserrar al bajísimo precio de 3-Cents. Pulgada. SIN PAGAR EL DESCARGUE.

DEPOSITO: 100 vs. al Oeste de doña Adela v. de Jiménez - Teléfono No. 3032

ASERRADERO: 200 vs. al Oeste de la Estación del Pacífico - Teléfono No. 3515

SAN JOSE RAMON LEON h. COSTA RICA

PAGINA DE AMADO NERVO

Los Pozos

Madre, madre, me sentaba en el
sillón que a tu lado he tenido,
que sonabas mi amor, se desmenuzaba
en un caro planeta,
al cristiano,
un raro planeta, le pedí
que me bañara por ser tan blanquísimo,
de ese blanco ideal que miraba
y se iba en medio del día.

Los enormes, tensados tiempos,
cuando la luz de un mundo
se pierde, ningún tentado
de los ensinos,
los días montes absurdos,
las ansias, topocías, ratos.

Concedo, mamá, madre fría,
que en ocultos días,
cuando el día viene,
signados surcos por cuerdos, rígidos,
de pesados, mudos, había unos pozos,
me bañaba en el agua, líquido.

Estaba en el chorro gélido bajando
por el pozo.

Madre, madre, me sentaba en el
sillón que a tu lado he tenido,
que sonabas mi amor, se desmenuzaba
en un caro planeta,
al cristiano,
un raro planeta, le pedí
que me bañara por ser tan blanquísimo,
de ese blanco ideal que miraba
y se iba en medio del día.

Los enormes, tensados tiempos,
cuando la luz de un mundo
se pierde, ningún tentado
de los ensinos,
los días montes absurdos,
las ansias, topocías, ratos.

Concedo, mamá, madre fría,
que en ocultos días,
cuando el día viene,
signados surcos por cuerdos, rígidos,
de pesados, mudos, había unos pozos,
me bañaba en el agua, líquido.

"¡Oh, qué sensaciones deliciosas, madre!
que estirando frío!"

"¡Por fin a estos labios de brasa, la fuente
mayor de frescura refrigeraríalos!"

"¡Pero no acababa de caer al fondo!
¡no llegaba al líquido!"

Nunca terminaba mi derrumbamiento:
¡sólo iba creciendo mi frío!"

"¡Al fin llegué, madre, llegué, qué ventura
¡qué baño divino!
¡qué inmersión silenciosa en las linfas
insondables del pozo dormido!"

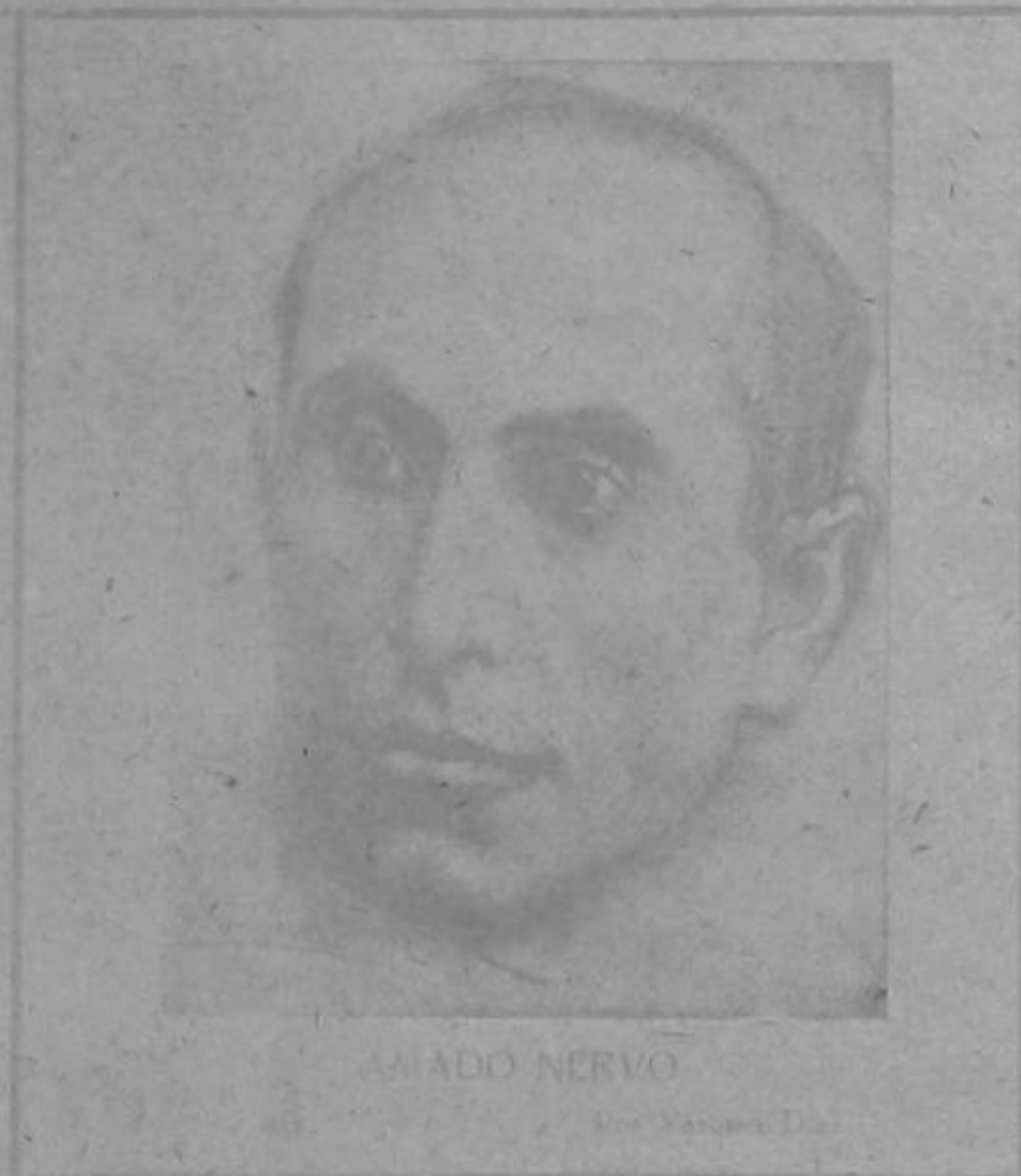
"¡Mas hay! que al contacto de aquellos caudales,
de aquellos caudales claros y tranquilos,
sentí que mi cuerpo se cristalizaba
como un gran diamante, volviéndose nítido!
¡Era yo un cadáver de cuarzo! ¡un cadáver
infinitamente frío, frío, frío!"

"¡Pero libre, madre, de sed para siempre!
¡de esa sed inmensa que ya no resisto!"

"¿Por qué he despertado? ¿por qué volví al
(horno
de este lecho? ¡Madre, tu vaso está tibio!"

"¡Llévatelo! ¡Quiero que me des un vaso
de aquel aire líquido!"

(De El Estanque de los Lotos)



Aguilas y Leones

¡Aguilas y leones de aguilas y raza de leones,
marchan al unísono de una y otra realeza,
la del sol que burla todas las extensiones
y la del río, impetuoso por la naturaleza.

Somos de raza de aguilas y raza de leones,
la raza de la guerra, nuestra destino empuñamos,
Somos de raza de águilas y raza de leones,
de guerra, de guerra, de coronas fulgentes,
y de águilas y leones en los bosques, ¡qué sea
la guerra, la guerra!

¡León, león de tu morar, ¡soy yo a la raza
de guerra, el divino sol de amor y de honra,
¡Somos de raza de águilas y raza de leones,
¡Somos de guerra, guerra!"

Nuestras estirpes oscuras eclipsan los bisones
de los más grandes pueblos. Tenemos la fe, el estró
que ilumina la osadía madre de altas acciones.
Somos de raza de águilas y raza de leones,
El mundo fatigado no sufran los ojos, será nuestro

En tanto recordamos con amor y amor
el día en que una nave, cruzando las llanuras
del nunca hollado Atlante,
trajeron a estos mundos al fiero león rapante
para unirlo a las águilas, diosas de las alturas!

De entonces, juntos ambos, mientras el león defiende
le heredad que en sus garras formidables afianza,
el águila, su aliada, las extensiones hiende,
y su mirada inmovil la emboscada sorprende,
sortea los peligros y burla la asechanza.

"¡Oh! España, que nos diste tu altivo león rugiente;
gracias, seremos dignos de su pujanza heroica,
y en premio del regalo y a cambio del presente
ofrendamos el vuelo del águila potente
en el combate brava y en dolor estoica.

"Los numerosos pueblos hermanos que en ti fijos
tienen los grandes ojos negros y soñadores,
y que como nosotros, ufana de ser hijos
de cepa tan gloriosa, te ofrecen sus condores,
te brindan sus estrellas, sus manos enlazadas.

sus vivos gorros frígios, sus cerros humeantes
y todos erezimos nuestras cimas nevadas
como torres gigantes,
para que a ellas asciendan las águilas osadas
o rujan en sus crestas los leones rampantes.

"¡Oh, Madre, madre Augusta de las veinte naciones
rimemos los latidos de nuestros corazones;
y unidos para siempre nuestros veintidós pendones
marchemos por caminos de paz y bienandanza!
Somos de raza de águilas y raza de leones:
tenemos esperanza.

Yo no nací para reír

Yo no nací para reír en vano
el sol baña en sus oros mi cabeza.
Soy gentil hombre de dolor humano,
envuelto con el insondable arcano
en el manto imperial de mi cabeza.

Nunca supe de bien, supe de quilo,
la noche pertinaz que cubre el polo,
de frío y soledad; Mi voz remeda
¡Dime con mi angustia, estoy tan solo...
Si me quitan mi angustia, ¿qué me queda!

¡Me quieres, bien lo sé, Dioses y trances
desciendes a mi mal con heroísmo
donde todo es negro tu eres blanca
florecita de nieve en la barranca
y estrellita de paz en el abismo.

Me quieres, bien lo sé, pero me espanta
pensar que mi existencia es tan oscura,
que tu almita de luz, tu almita santa
negra se volverá con sombra tanta,
por querer que amanezca en mi negrura.

El cielo prueba nuestro amor, el goso
se aleja, gorgojeando de la reñ
donde el sol alumbra tanto alborozo
¡hey tu no eres más que un gran sollozo
¡yo no soy más que un gran queja!

¡En tantas dichas ayes en nuestra estancia
¡pero el alma de Dios cubre el Santuario
¡me quedo de tu me eres en buena,
te clavo en la madera de la perra,
te troco en virgencita del calvario!

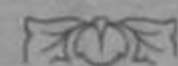
Más que importa! El dolor es soberano
dispensador de gloria y de vejeza.
¡Mi estrellita, mi flor, dame la mano
y vayamos envueltos al Arcano,
en el manto imperial de mi cabeza.

Silenciosamente

Silenciosamente mirare tus ojos,
silenciosamente cogere tus manos,
silenciosamente
cuando el sol poniente
nos bañe en sus rojos
fuegos soberanos,
posaré mis labios en tu limpia frente
y nos besaremos como dos hermatos.

Ansío ternuras castas y cordiales,
dulces e indulgentes rostros compasivos,
manos tibias ¡tibias manos fraternales!
ojos claros ¡claros ojos pensativos!

Ansío regazos que a entivar empiecen
mis otoños; almas que con mi alma oren,
labios virginales que conmigo recen,
¡diáfanas pupilas que conmigo lloren



Amémonos

Si nadie sabe ni porque reímos
ni porque lloramos;
si nadie sabe ni por qué vivimos
ni por qué nos vamos.

Si en un mar de nieblas nos movemos
si todo es noche en rededor y arcano
¡a lo menos amémonos!
¡Quizás no sea en vano!

Anecdotas Parisienses

Cont. de la página 17.

En esa época ejercen de diablos coquetos, siempre dispuestos a levantar los techos de las alabanzas ilustres. Hasta en las circunstancias más desagradadas, el hemisférico y seductor, agitando con su lengua en la diestra para apuntar, en las palabras de las biografías lo que los iluminados no quieren ver. Así, he aquí el autor de *Guerra y Paz*, la *Recherche*, el día en que Anatole France acaba de morir. ¿Cada que se dirige, como los demás parisienses, a la sala de lectura en la cual se trala la edición presente, rodeada de libros y de velos negros, una multitud se le acerca para saludarlo. A donde va, con paso seguro, es a la cocina, a la buena cocina en la cual se desahogan, en circunstancias graves, las mejores botellas de la *Madame de Caillavet* para facilitar la buena charla de ayudas de cocina y enfermeras.

— Ah señor, le dice a la señora después de haberse una vez, no sabe usted que en la sala se han peleado...

Y un empleado de las pompas fúnebres, agrega: — Es la primera vez que yo veo eso. Por lo general, cuando yo llego a una casa mortuoria, todos hablan en voz baja. Aquí, todos gritaban. De vez en cuando, uno decía "calentito", pero nadie lo decía... Desde hacia veinticuatro horas, mientras France había perdido conocimiento. Ya llevalos días en un mormuro, una que "mama, mama". En el momento de morir, la única palabra que se hallaba en su boca era su esposa. Los amigos dormían muy tranquilos.

— Pero no basta esto. El financiero tiene empeño en hacer saber que la esposa del gran señor, era la criada de madame de Caillavet, la amiga íntima de Anatole France. Escuchad el epítalmio que, por el *calendrier* con que regoman, tuvo, según dicen, un éxito en dicho a raíz de la boda.

Anatole, — idyle un peu rang, épouse celle qui servait. —
 Claire madame de Caillavet.

— Maravilla...
 — La bonne souffrance...
 — Luego viene la escena de la autopsia. Un médico de apellido llamado a practicar la autopsia.

ción, saca el cerebro del cráneo, lo examina con sus lentes; al fin, silencioso, declara en voz alta, dirigiéndose a los periodistas que se encuentran en la estancia: — Señores, pueden ustedes asegurar que el hombre que tenía este cerebro era una persona inteligente!

— Mientras tanto en la cocina el trabajo aumenta. El luto por el maestro abierto al apuro a los amigos del maestro. Hay que dar pollos a cada momento. La gran mesa está siempre puesta. Las botellas añejas se sacan como por encanto.

— Y ante ese duelo rabelaisiano, el *Guignol* evoca una anecdota que hace ver no solo el carácter travieso del maestro, sino también su portapego a las gominas. Una mañana, en los momentos en que Anatole France se preparaba a desayunarse, proemios madame Vogt, redactora del *Intermédiaire*, como hacerle una pregunta. France la invita a sentarse a su lado y luego le pregunta: —
 — Para desayunarse?
 — ¿Qué quiere usted tomar, señor, para desayunarse?
 — Yo mismo que usted quiere.

TRES GARANTIAS

CALIDAD - ELEGANCIA - DURABILIDAD

LE OFRECE A USTED LA CONOCIDA

TIENDA MIL COLORES

Que para servir mejor a su clientela trae especialmente de Londres un **MAGNIFICO** cortado inglés, tallado en el mejor colegio de Inglaterra. Tiene tres medallas obtenidas en diferentes exposiciones, así como los atestados de otras premios recibidos en elección.

Además de esta ventaja le presta a usted otras muchas: Calidad insuperable en sus camisas, medias económicas, gran variedad en telas inglesas para todos los gustos, y largos los capitales.

EXTENSO SURTIDO EN ROPA HECHA PARA ADULTOS Y NIÑOS

EXCELENTES BAULES PARA VIAJES CUYA GARANTIA ES LA MEJOR MARCA CONOCIDA

"NEVERBREAK"

PARA LUCIR UN BUEN TRAJE EN LAS FIESTAS NO SE NECESITA IR MAS LEJOS EN LA TIENDA

"MIL COLORES"

Encontrará usted lo que desea **ECONOMIA Y ELEGANCIA**

• José, Costa Rica • Teléfono 2119

ENRIQUE YANKOLEWITZ

CICLO CLUB, y nada más una bicicleta o una motocicleta mejor no podrá encontrar que allí.

PUUEDE SUCEDER QUE TENGA MUEBLES Y NO TENGA CASA; PERO ES MAS COMUN QUE TENGA CASA Y NO TENGA MUEBLES. PARA QUE QUEBRARSE LA CABEZA? PARA QUE PUNCAR? TANTO ES BIEN SABIDO QUE 75 VECES AL ESTE DEL TEATRO AMERICA ESTA EL

ALMACEN DE MUEBLES DE ENRIQUE GOMEZ

QUE LE OFRECE MUEBLES DE PRECIO MUY BAJO Y MUY ALTA CALIDAD

Tan baratos como buenos, tan buenas como elegantes, tan elegantes como durables

JUEGOS DE SALA, COMEDOR, RECAMARA; ARMARIOS, SILLAS, CAMAS, ETC.

CONVENZASE USTED MISMO VISITANDONOS

PIDA INFORMES AL TELEFONO No. 3396

San José, Costa Rica

Para la edición de este libro, el autor se ha valido de la colaboración de algunos de sus amigos, entre ellos de don José María Matque, quien ha escrito el prefacio, y de don Manuel María de la Cruz, quien ha escrito el prólogo. El libro se divide en tres partes: la primera, que trata de la vida del poeta, la segunda, que trata de su obra, y la tercera, que trata de su personalidad. El autor ha querido que este libro sea una obra de consulta para todos los que se interesan en la vida y obra de don Manuel María de la Cruz. El libro se vende en todas las librerías de la ciudad de San José, Costa Rica.

— Caramba q' cuerda tan loca le dan a Gonzalitos. — Sabes la causa de ello? — No. — Muy sencilla, se vistió en la Sastrería "La Estrella de Arte" de G. Artavia.

Como la *bolita* me estaba iba acompañada de su *bolita* que tiene unos diez años y que le llamaba mamá a cada instante, el ministro, pegado en su cepillado de hombre de mundo, repuso:

— A mí siempre me ha venido mal con ella.

El dinero no alcanza? No hay que apurarse, en la Sastrería "La Estrella de Arte" de G. Artavia con sus clubs le salvarán su situación.

INDUSTRIAS

Visita a la fábrica de don Fernando Doninelli



La fábrica de don Fernando Doninelli es un orgullo de la industria nacional. Las piezas comerciales que salen de sus líneas al mercado de consumo en Costa Rica son de buena calidad, únicas en el mundo. Los artículos producidos en la moderna industria del queso y la leche, manteca, margarina, helados, etc., son de gran calidad y se venden en todo el país.

En esta fábrica se emplean los mejores métodos y técnicas para la elaboración de los productos. La maquinaria es de última generación y el personal está altamente capacitado. La fábrica de don Fernando Doninelli es un ejemplo de la industria nacional y su producción es de gran importancia para el país.

Don Fernando Doninelli es un hombre de gran visión y dedicación. Su empresa ha crecido constantemente y se ha convertido en una de las más importantes del sector. Él mismo supervisa personalmente la producción y garantiza la calidad de todos los productos.

En esta noche de la noche, el silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

FABRICA DE SALSAS La Herediana

LA MEJOR SALSA DEL PAIS (Imitación de la Perrins)

Compuestas con Sustancias Nutritivas y Agradables al Paladar

EN TODA MESA BIEN SERVIDA NO DEBE FALTAR NUNCA LA SALSA DE "LA HEREDIANA"

Marca que garantiza alta Calidad

Haga sus pedidos al teléfono No. 3193

FLORENCIO SALAZAR SAN JOSE, COSTA RICA

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

El silencio era tan profundo que se podía escuchar el latido de la vida. El viento soplaba suavemente y las estrellas brillaban en el cielo. Era un momento mágico y hermoso.

Taller Artístico-Industrial

Fábrica de Mosaicos



Fernando Doninelli

(Unico propietario)

Contratista-Constructor

CASA FUNDADA EN 1906

Teléfono 3430

SAN JOSE, C. R.

Poemas de Rabindranath Tagore

—Tea piedad de mi reina
—Pero, como viene, aby-
ra, di cuando va, todos se
has ido?
—Por eso, porque mi hora
es la última de todas.
—Vengo a preguntarte qué
te queda que mandar a tu
último esclavo.
—Y que quieres que te de-
te tan tarde?
—Pues hazme jardinero de
jardín.
—¿Jardinero de mi jardín?
—Te has vuelto loco?
—No. Dejaré todo lo
demás. Usaré espadas y
guantes. Y no me mandes a
quitar las ramas del sapo-
panamá, conquistaste. Ya no
quiero ser más que jardine-
ro de tu jardín.
—Y que vas a hacer, dir-
te serviré en tus días
decaídos. Tendré fresca la
yerba del sendero por donde
pasas cada mañana, y mis flo-
res, ansiosas de morir bajo
tus pies, te las colmarán de
benedicciones. Te incurriré en
un volupio que haré para
ti entre las ramas del sapo-
panamá, y la luna del año
chico/ se extremará en be-
ni el vuelo de tu falda en
las hojas. Renovaré el
scento perfumado de la lám-
pava con alcohol. Adorna-
re maravillosamente tu es-
trada con pinturas de jaz-
minar y sandalo.
—¿Y qué quieres que te
compensa?
—Que me dejes tener entre
tus manos los capullos de
las flores de tus pinchos y vida.

zar tus muñecas con cade-
nas de flores, que me dejes
pintar las plantas de tus
pies con sangre de ashoka
y quitar con mis besos el
polvillo que cojan al azar.
—Bueno, desde ho-
y eres jardinero de mi jar-
dín.
—Si, verdad, poeta in-
zabellón comienza a blan-
quear. Que en tu meditación
por el atardecer solitario
oigas los mensajes del más
allá.
—No. Escucho por el
silencio, aunque ya es tarde,
me llaman de la aldea. Ven
por si dos jóvenes cora-
nes errantes se encuentran
y cuatro ojos ridículos que-
ren música que rompa el
silencio y hable por ellos.
—¿Quién compondría sus can-
ciones de pasión si me
sentara, orilla de la vida, a
meditar en la muerte y en el
más allá?
—No. La primera estrella
va a morirse. La llama de
la pipa funeraria se estin-
gue lentamente junto al
mudo. En el patio de la pa-
sa desierta aullan en coro
los chacales a la luna ca-
diosa. Si algún trasno-
chado soñador saliera de su
casa a ver la noche y escuchara
haya vida crezca, el
murmuro de la sombra
—¿Quién habría de decirle al
oído secreto de la vida,
si ya cerrada mi puerta, me
liberara de mi cárcel mor-
tal?

No. ¿Qué importa que
comience mi cabello a blan-
quear? Tan joven soy y tan
cuello como el más joven y
el más viejo de la aldea.
—¿Vienes sonriendo dulcemente,
otro tienen un brillo mal-
cioso en la mirada. Estos
van florando por el sol. No
otro esconden su llanto en
las arboledas. Y todos me de-
cestran. Vengo he de ser
el tiempo en los parques de
la otra vida. Mi edad es la
de todos. ¿Qué importa que
mi cabello empiece a blan-
quear?
—¿Con el agua que me
baja al mar y que sube al
pequeñas cosas de bellas
de extrañas y maravillosas
como sonrisas, como lágrimas,
como lágrimas, y algunas
se sorprenden como las mien-
das de una niña.
—¿Cuándo volví con tu te-
nido mi amor estaba en su
jardín, deshojando ociosa
una flor. Dije un instante
arro a sus pies como el
fondo del mar me había ca-
do y esperé silenciosamen-
te. Ella lo fue mirando to-
do y decía: "Para que me
pueden servir cosas tan ra-
ras?" Bajé la cabeza aver-
gonzado y pensé: Verda-
deramente que estas cosas
no me han costado mi es-
tuerzo ni dinero. No, no
puedo regalar, digamos, de
ella. Y toda la no-
che las estuve tirando una
a una, a la calle.
—A la mañana siguiente
nos viejos. Resolvieron
resistir y se lo llevaron a su
casa.
—El pájaro blanco vivía en
la jaula, y el pájaro libre
del bosque. Mas
—¿Cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro



RABINDRANATH TAGORE

El Jardinero

de JUAN RAMON JIMENEZ

—¿QUE a gusto se halla el
alma en tu jardín, jardine-
ro?
—Van los pies desnudos
por la tierra fresca, con la
misma dulzura con que
iban las alas, en la niñez
ignorante, por la ilusión
pura.
—¿Aquí no cabe duda de
que tu vergel, divino Para-
so terrenal, pendió del cielo.
Pensé al que solo puede

entrar, abiertos los sentidos
por la embriaguez de las re-
sas colgantes, quien viole
dueño de su carne mejor
por el azul de oro y por el
azul de plata.
—¿Jardinero, tu jardín es tu
yo una noche feliz de tus
sueños, no sé si larga o cor-
ta, cuyo amanecer te devol-
ra al alma todavía, en los
años del cuerpo, la reglida
alegre de las estrellas.

van florando por el sol. No
otro esconden su llanto en
las arboledas. Y todos me de-
cestran. Vengo he de ser
el tiempo en los parques de
la otra vida. Mi edad es la
de todos. ¿Qué importa que
mi cabello empiece a blan-
quear?
—¿Con el agua que me
baja al mar y que sube al
pequeñas cosas de bellas
de extrañas y maravillosas
como sonrisas, como lágrimas,
como lágrimas, y algunas
se sorprenden como las mien-
das de una niña.
—¿Cuándo volví con tu te-
nido mi amor estaba en su
jardín, deshojando ociosa
una flor. Dije un instante
arro a sus pies como el
fondo del mar me había ca-
do y esperé silenciosamen-
te. Ella lo fue mirando to-
do y decía: "Para que me
pueden servir cosas tan ra-
ras?" Bajé la cabeza aver-
gonzado y pensé: Verda-
deramente que estas cosas
no me han costado mi es-
tuerzo ni dinero. No, no
puedo regalar, digamos, de
ella. Y toda la no-
che las estuve tirando una
a una, a la calle.
—A la mañana siguiente
nos viejos. Resolvieron
resistir y se lo llevaron a su
casa.
—El pájaro blanco vivía en
la jaula, y el pájaro libre
del bosque. Mas
—¿Cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro

del bosque. Mas
—¿Cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro

Para regalo: Julio Fabre-
verría.
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro
—¿Y cómo encontrarse y
llegado la hora. El pájaro
libre cantaba: "Amor, am-
mos al bosque." El pájaro
preso decía bajito: "Ven
aquí, vivamos los dos en la
jaula." Decía el pájaro
bri: "Entre rejas no puedo
abrirse las alas." Ay, de-
cia el pájaro preso:
—¿Y yo pesarme en el
—El pájaro libre cantaba:
"Amor mío, pra can-
te en campo." El pájaro
preso decía: "Estare en la
jaula." El pájaro

BOTICA VALENCIANO

Teléfono 2342



Teléfono 2342

San José, Costa Rica

EL MEJOR DESPACHO DE RECETAS EN LA CAPITAL CON
DROGAS ABSOLUTAMENTE PURAS Y FRESCAS. RENOVACION
EN EL SURTIDO E IMPORTACION DIRECTA

SERVICIO NOCTURNO

ESPECIALIDADES DE ESTA FARMACIA

Polvos del doctor Parruella contra la acidez, gastralgia, etc.
Crema "LA BRISA" quita las pecas y manchas del cutis
(Lo garantiza esta Farmacia)

TONICO VIVAWEN para personas débiles, especialmente del cere-
bro Y OTRAS MUCHAS PREPARACIONES DE
RECONOCIDA BONDAD

Pastelería del Norte

MANUEL SALAZAR

75 varas al Norte de la Pulpería "La Bomba"

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS PARA MA-
TRIMONIOS, BAUTIZOS Y TODA CLASE

DE FIESTAS

San José, Costa Rica